



## **Clase magistral de mendicidad**

Un colegio de la ciudad me había ofrecido sustituir a un profesor amigo mío durante un trimestre, ya que a él lo iban a operar y necesitaría bastante tiempo para recuperarse. Este amigo me había recomendado y catalogado a esa escuela como un profesor duro y que sería el apropiado para su clase de literatura, debido a que sus estudiantes eran los más indisciplinados de toda la institución, ya que según esos alumnos, literatura era la materia más fácil y la menos importante y que no necesitaban esforzarse para aprobar.

Acepté ya que me había tomado un año sabático pára viajar y/o escribir sóbre algo interesante..., péro quínce días después de comenzár éstas vacaciones, todavía no tenía ni idéa de lo que iba a hacér. Así es que acepté en páрте por ayudár a un amigo y en páрте pára dárme tiémpo a encontrár algo atractivo sóbre qué escribir. Y lo del réto de úna cláse dura... me animába.

El primér día de cláse entré en el áula preparádo pára lo peór... mi amigo me había avisádo... no sólo explicándome lo «encantadóres» que éran sus alúmno, síno dándome como ejémplos las imágenes de las tántas películas héchas sóbre éste téma: aviónes de papél volándo por el áula, tíza arrojáda al profesór, su sílla róta, desmádre totál, etc.

Buéno, no fué pára tánto, péro nádie se giró cuando yo entré, nádie dejó de hablar, y sí, algúnos peinándose, o arreglándose las úñas. Estába cláro que lo tenían preparádo así, pára sentár las bases de quién éra quién.

No quíse entrár dándo un portázo, ni dejár mi maletín sóbre la mésa con un gran gólpe.

Me limité a escribir mi nombre en la pizarra y sin esperar a que me atendiesen o dejaran de hablar...

\* \* \*

Comencé...

Háce unas semanas estaba tomando el desayuno en un bar cerca de casa cuando un hombre, un mendigo al que reconocí, ya que lo he visto varias veces pidiendo a la salida del metro, se acercó y me dijo que si le podía dar algo para el desayuno.

Le dije que si tomaba lo mismo que yo o similar (tostada con aceite y un café con leche) que estaba invitado, me dijo que sí, lo pedí, y la empleada no dijo nada pero por la manera de mirarlo, parecía que era costumbre habitual del mendigo el hacer eso.

Como yo estaba leyendo el periódico, él acabó primero, me dió las gracias y salió del local.

No me sentí mal, ni pensé que se había aprovechado de mí, ya que si alguien cortésmente me pide para comer, pues no puedo negarme.

Al salir hice algunas gestiones y al doblar una esquina me encontré (tropecé) con el mendigo que

sin haberme visto, al girar para pedir al que viniése, se topó conmigo... al verme sonrió y me dijo: perdón, usted ya me ha dado.

Como ya había dicho, era un mendigo, pero no iba muy mal vestido, debía tener unos treinta años.

Por decir algo me preguntó, a qué me dedicaba, y le contesté que yo era profesor de literatura y filosofía.

—Curioso, yo también tengo un título universitario en humanidades y letras, pero nunca me ha servido de nada como usted puede ver. Siempre me hubiese gustado poder ejercer, pero nunca fui muy bueno. En cambio, de la filosofía de la vida, de eso sí conozco mucho.

Me gusta aprender, cuando encuentro por la calle algún libro lo guardo y lo voy leyendo... sabe, tengo mucho tiempo para leer y me gustan los libros sobre el comportamiento humano, de eso sé bastante, aprendo mucho de mis experiencias en la ciudad, y de las que me cuentan los compañeros de infortunio, de los problemas con la autoridad y del cómo lograr sobrevivir con la mendicidad...

—Pues sinceramente y comparándolo con otros mendigos que he visto, usted lo lleva bastante bien.

—No me ha costádo adaptárme, y se aprénde rápido. Pára mí lo más difícil ha sido, no el lograr la caridád, síno el aceptárla y no sentírme humilládo.

Lo sorprendétes que son las reacciones de los que te dan, y de los que no te dan, de los que no te míran y que pára éellos éeres invisíble. O de los que dándote álgo créen que se han ganádo el ciélo.

—Púés podría usted escribír algúna de sus experiéncias.

—Cáda vez que piénso en úna história, ya la piénso en formáto de poesía o de prósa poética. Algún día quisiéra poder escribír mis idéas y experiéncias de mi vída, me pásan tántas cósas interesántes... ¡ay! si sólo supiése escribír bién. He intentádo hacérlo y hásta téngo algúna cósa escrita que no está mal, péro sólo pára ir por cása.

Me comentó un par de cósas más y comprendí que éera verdadéramente un estudióso de la vída. Me despedí y continué mi camíno...

\* \* \*

*Decidí que si los alúmno seguían con su póca atención duránte la cláse, al finál les pediría, que pára la sigiénte, me presentásen un resúmen de lo que yo había explicádo...*

Péro no hizo fáлта, algúnos, no múchos de los alúmno me estában atendiéndo.

\* \* \*

Al póco tiémpo paré, entré en ótro bar, pedí un café y haciéndo como si leyése ótra vez el periódico, permanecí pensándo más de úna hóra.

\* \* \*

Retrocedí sóbre mis páso.

—Mír, le díje, prónro comiéndo unas cláse de início a la literatúra, son tres hóras semanáles. Acostúmbro a programárlas bién, péro en éste cáso con más razón ya que sustitúyo a un amígo que me ha recomendádo y quiéro que él quéde bién. Pára que tódo sálga bién y estár segúro de los tiémpo, énfasis e idéas, lo hágo preparándolas en mi cása (yo sólo) hablándo en voz álta pára asegurárme de lo que dígo.

Si lo deséa, puéde asistír a ésta cláse prévia en mi cása, usted aprénde de mí como si fuése un alúmno y yo de usted al ver su reacción y comentários a lo que explíco. Quiéro que mis cláse cuénten con la participación de los alúmno y espéro aprendér tánto de éllos como éllos de mí.

Si le interesa, puede que esto le sirva para tomar ideas, para poder escribir sobre sus experiencias en la calle, yo intentaré ayudarle. Al final le daré para que pueda cenar. Y por mi parte hasta puede que saque una buena historia de todo esto.

\* \* \*

En este momento y eso sí, con algún... pssss previo por parte de varios alumnos llamando al silencio, ya toda la clase estaba sentada, callados, mirándome y algunos hasta tomando notas.

\* \* \*

Comencé a dándole al mendigo las primeras clases que tenía preparadas para vosotros, y comprendí que el que hubiese una persona escuchándome y al principio sólo haciendo breves comentarios, me ayudaba bastante.

Cuando acababa la clase, pues él me contaba sus impresiones sobre lo explicado y luego me contaba anécdotas, historias o experiencias algo relacionadas con lo que yo había dicho, que le habían ocurrido y de las que quería escribir algo o ya había escrito, y que en el futuro tal vez las convertiría en un libro.

La verdad es que me estaba impresionando bastante su calidad humana y las reflexiones que hacía de sus experiencias, mucho de lo que os explico aquí en clase está mejorado gracias a sus consejos o comentarios.

En algún momento, le dije que sería importante ordenar bien esas vivencias que me parecían muy buenas, tal vez por orden cronológico, de tema, o de valía... Él me dijo que eso no importaba para nada, que en su mente ya había montado tantas historias comenzando por cualquiera de las anécdotas en cualquier orden, y que si él las enlazaba bien, pues no importaba por dónde comenzase.

Me dió varios ejemplos, de cómo dos, tres o cuatro de sus historias puestas en cualquier orden no sólo podían ser una buena historia total, sino que podían llegar a ser muchas historias totalmente diferentes basadas en tres o cuatro ideas iniciales. Me comentó que tres historias se pueden poner en las siguientes combinaciones sin que estén repetidas y sean diferentes, o sea:

**1+2+3, 1+3+2, 2+3+1, 2+1+3, 3+1+2, 3+2+1**

Pronto vi que este mendigo (perdonad que por el momento no dé su nombre) es en realidad un científico de la literatura de la calle, aunque él ni



siquiera lo sospeche, sus relatos casi en formato poético me están apasionando.

Pero lo que me dejó muy sorprendido y es el motivo por el cual os lo comento aquí en clase, es que mientras estábamos tomándonos unas cervezas, me dijo que eso (lo de partir de varios relatos cortos) sería un sistema muy bueno para hacer que los que se inicien en la literatura puedan escribir una novela o relato largo, ya que dándoles tres o más historias básicas, ya tienen por donde comenzar, luego poniéndolas en el orden que quisieran pueden aprender a relacionarlas, ligándolas, enlazándolas y acabando con una sola historia.

Al tener ya una base, un inicio, les sería mucho más fácil el dar forma a una pequeña novela o cuento largo que teniendo que partir de cero.

\* \* \*

Así pues, como tenemos casi tres meses, cada mes, comenzando hoy, os voy a leer una de sus historias, me ha dado permiso y creo que se ha sentido halagado.

Esas historias, las comentaremos, haremos reflexiones sobre ellas, y me basaré y apoyaré en ellas para explicaros lo que quería enseñaros en

éste curso de iniciación a la literatura, aquí la palabra «iniciación» nos viene como anillo al dedo.

Al final, el último mes, con la última de las tres historias leídas y ya estudiadas, vuestro examen de fin de curso será el tomarlas, usarlas e integrándolas en el orden que queráis, presentarme una pequeña novela, una historia, cuento o un ensayo, más largo que la suma de las tres. Pero que a pesar que se usen como base sus historias, vuestro relato sea diferente a ellas. Si una de las historias es de un viejo, blanco, y ciego, lo podéis cambiar a joven, atleta y superdotado, pero yo debo encontrar en vuestra historia los tres elementos presentados por el mendigo, y que claramente se vea en vuestra «Obra de Arte» algo que las una, las relacione y las mejore.

\* \* \*

Después de un discreto golpe en la puerta se asomó el director un poco sorprendido ante la tranquilidad en la clase.

—¿Todo bien Sr. Pemán?

—Sí todo perfecto Sr. Director, ¿puedo ayudarle en algo?...

—No, sólo una visita rutinaria

Y se retiró cerrando la puerta.

Todos soltamos la carcajada.

¡Ummmmm! ¿Dónde he visto yo esta imagen?

Bueno, hacer de cuando en cuando un plagio no es muy grave...

\* \* \*

## Primera historia

### ***Mis inicios en la mendicidad***

*Me dijiste que cada año celebras tu aniversario con un hombre diferente pero siempre en el mismo hotel.*

*Como mi mínima y única cuota ya se ha acabado, celebro tu cumpleaños disfrazado de mendigo frente a él.*

*Espero toda la noche leyendo un libro que compro justo cuando llegas, en la librería que hay delante del hotel.*

*Y como siempre, al salir muy de madrugada me das una limosna como hiciste con ese mendigo cuando estuve contigo la única vez.*

*La espero, no extendiendo la mano, abro el libro para que en lugar de unas monedas me des un billete que yo guardaré como un marcapáginas del sitio en donde al verte quedé y que nunca más de esa página pasaré.*

*Me enseñáste que no se puéde tener tu  
compañía por caridád, y yo he aprendído a pedir  
caridád pára tener tu compañía, áunque séa sólo  
úna vez cáda año y duránte los bréves instántes  
que tánda un billéte en caer.*

\* \* \*

Bién, tenéis tódo el fin de semana pára reflexionár  
sóbre ésta prósa poética, quiéro que me preparéis  
un listádo de preguntás más que de respuestás...  
yo os póngo algúnas pára guiáros.

.¿Se justifica convertírse en mendígo por un  
desengáño amoróso, en qué le ayudará?

.Ésta prósa, ¿tiene algún valór literáριο?

.¿Cómo la mejorarías?

.Ésta história tan córta, os sería fácil el  
ampliárla, mejorárla y convertírla en úna novela...  
¿Qué crítérios usaríais?

.Es interesánte como personáje la mujer...  
quisierais saber más de élla. ¿Por qué háce éso?

.¿Es él ése mendígo?, se lo pregunté péro no  
me quíso contestár.

\* \* \*

## Segúnda história

Nuéstro mendígo nos ofréce éste poema, no es páрте de su vída, péro sí de su experiéncia. Él duérme múchas véces en un párqe que tiéne úna fuénte y un cobíjo, lo cual le permíte consideráerlo como su cása y conocér a úna gran cantidad de persónas que paséan por el párqe y le salúdan después de vários áños de vérlo.

\* \* \*

### De hijos, niétos y pérros

*En el párqe conocí  
a un hómbrе muy feliz  
que reía, paseába, leía  
y jugába al parchís.*

*Póco a póco noté,  
que fué cambiándo.  
Ahóra venía cási  
siémpre, acompañádo.*

*Núnca le debí habér hécho  
ésta pregúnta ¡Qué errór!  
¿Cuándo ha comprádo  
éstos pérros? bonítos son.*

*La respuésta sin salír,  
en llóros se convirtió.  
Se sentó en un báncó  
y léntamente comenzó.*

*No me gústan los pérros  
o muy póco, me confesó.  
Son de mis híjos, el négro  
es de élla y el bláncó de él.*

*Al ver que no tendrían  
tiémpe pára cuidárlos,  
les pregunté, el porqué  
los habían comprádo.*

*No sábes pádre lo agradáble  
que es, después del trabájo,  
que álguien te espére en cása  
y te síga por tódos ládos.*

*Ántes no tenía híjos,  
ahóra téngo dos niétos,  
el rúbio y álto de élla  
el moréno y bajíto de él.*

*Han pasádo rápido de ser  
sus híjos, a ser mis niétos.  
Y de ser sus pérros, dícen,*



*a ser mi alegría cotidiána.*

*He canjeádo el poder vérlos  
muy de cuando en cuando,  
a cámbio de cuidárles, a su  
par de híjos, y a sus pérros.*

*¡Niños!, id ya con el abuelo,  
mirád lo conténto que está,  
paseándo a los pérros y lo  
tranquílos que vosótro estáis.*

*Qué fácil es ofrecérse a ayudár, y  
qué difícil después es el recluir.  
Qué fácil es decír «hoy me ofrézco»  
qué difícil es el «hoy no puédo».*

*Contámos que cúides a los  
péques éstas fiéstas pádre.  
No hágas plánes, nos vámos,  
que necesitámos descansár.*

*Ántes, siémpre me los traían,  
ahóra los téngo que ir a buscár.  
Ántes me esperában pára charlar  
ahóra déjan la lláve en el portál.*

*A mi híjo había prometído,*

*sí, dejarle mi piso pequeño.  
A mi hija le había ofrecido,  
cederle mi piso más grande.*

*Un día que me encontraba mal  
estando con sus niños y perros,  
se me acercó una mujer joven  
y guapa, que ofreció cuidarme.*

*Me aseguró hacerlo con mucho  
interés el resto de mi larga vida,  
eso sí... a cambio de mis pisos.  
Prometí que me lo iba a pensar.*

*Mis hijos, cuando se enteraron,  
ahora sí, siempre están en casa.  
El nieto mayor cuida del menor,  
y el pequeño pasea a los perros.*

*Todos los días ella, a hacerme  
la comida puntualmente viene.  
Y cuando no llueve, a jugar al  
parchís o las cartas se acerca él.*

*\* \* \**

Me he leído, vuestras respuestas, reflexiones y preguntas a la primera historia. Os paso aquí las mejores para que las evaluéis, y os devuelvo dos de las respuestas...que no dan la talla, podéis verme después de clase para intentar ayudaros, a ver si le ponéis un mayor interés. El resto me parece muy bueno, felicidades... estáis cogiendo el tranquillo.

\* \* \*

.Por qué usa la poesía en esta segunda historia...

.¿Podríamos deducir que él ha tenido una experiencia similar a la del viejo?, o, ¿tiene hijos?...

.¿Qué edad le pondríamos al mendigo?

.¿Por qué un viejo le contaría una cosa tan personal a un mendigo?

.¿Es justificable el comportamiento del viejo o el de los hijos?

\* \* \*

## Tercera historia

Me han encantado vuestras reflexiones sobre la segunda historia, el viejo y sus nietos. Veo que es un tema que como hijos y jóvenes que sois os habéis decantado casi mayoritariamente por apoyar a los hijos... comprensible, pero a pesar de ello y os felicito, vuestra comprensión por el viejo es excelente.

Y he comparado vuestras notas a ver si cambiaba dependiendo de vuestro género... no varía. Supongo que si hubiese gente de más edad en la clase la cosa sí que cambiaría.

Os paso las mejores reflexiones... creo que el trabajo final va bien encarrilado... Los dos trabajos que no fueron muy buenos de la primera historia, han mejorado... os felicito.

\* \* \*

Sr. Profesor... perdón Antonio. No es que me importe... pero este personaje, el mendigo, ¿es real o te lo has inventado para hacer más amena esta clase? No me parece mal la idea, al fin y al cabo esto es literatura, ficción, y nos has hecho interesarnos por ella, o mejor dicho por saber cómo acaba todo esto. Lo que pasa es que yo siento que:

no sé si soy parte de la realidad o estoy dentro de tu historia.

—Pues la verdad, me sorprende esta duda, pero viendo que sería una posibilidad real el que yo me lo hubiese inventado, pues por el momento no voy a decir nada, pero podéis usar este hecho, esta duda, en el trabajo que tenéis que completar. Al final, ya hablaremos.

\* \* \*

## ***La mendicidad, «puéde ser úna segunda oportunidad»***

*Un coléga mío, o séa ótro indigénte como yo, me contó úna história que le había pasádo.*

*Estába él mendigándo como de costúmbre, al ládo de un bar, (si se ponía delante, molestába al propietáριο del bar y a los cliénte que querían entrár) y en cámbio a pócos pásos, no interfería, péro los parroquiáños le veían y les éra fácil acercárse si deseában dárle úna limósna.*

*Ótro sistéma que mi amígo usába pára ganárse el apréicio de los cliénte y del propietáριο del bar éra que, cuando por la mañana había recogído suficiénte limósna como pára pagárse el desayuno, retirába las monédas que en su láta había recogído y entrába en el bar como cualquier cliénte más y pedía lo que adorába, un café con léche y úna madaléna, a véces dos.*

*Núnca aceptába que ni el propietáριο ni los divérsos cliénte que le conocían, le pagásen el desayuno, decía que ése éra de tódo el día su único moménte de sentirse iguál. Así el tratába a los demás como iguáles y así los demás lo tratában a él.*

*Una de esas mañanas, hizo el mismo gesto, pero vió que en la lata que usaba había algo más. Algunas veces había encontrado algún billete de poco valor. Y una vez, lo recuerda muy bien, fue de 20 euros. Pero ahora, dentro del bote había mucho más, discretamente lo sacó del tarro y lo contó. Había, enrollados casi 2 000 euros.*

*Miró hacia arriba y abajo de la calle, como si con ello pudiése descubrir quién le había dejado tal cantidad. Volvió a enrollar los billetes, retiró las monedas del bote, volvió a dejar los billetes dentro de él y dejó el bote en la calle, como siempre hacía, sobre un pañuelo. Decía, al respecto del pañuelo que la caridad siempre se debía recibir con limpieza y elegancia, se levantó, dejó el dinero allí y entró en el bar.*

*Y así pasaron las horas, hasta que el frescor de la tarde-noche le informó que ya era hora de terminar.*

*Silbó como siempre hacía al perro de su colega, que casi al frente del bar, pedía limosna en las escaleras de la iglesia del barrio. Su amigo desde hacía mucho tiempo, y que poco podía caminar, usaba la iglesia para su sustento y sus*

*árcos, pára su repóso noctúrno. Algúna vez se decían que así no se hacían la competéncia.*

*Mi amígo cuando veía que al viéjo no le había ído muy bién, comprába un bocadíllo, silbába al pérro que muy diligéntemente, por el páso de peatónes y respetándo el semáforo, atravesába la cábile, se le acercába, y él le colgába al cuéllo la bólsa con el bocadíllo y en úna botélla de plástico, un café con léche muy caliénte.*

*Péro ésta vez le ató algo más, los 2 000 éuros.*

*Esperó como siémpre hacía a que el pérro atravesáse la cábile, y entregáse el paquéte a su protectór, que como siémpre, lo compartía con el pérro.*

*Mi amígo pensó que no debería esperár a ver lo que pasába, péro no lo púdo evitár. Su amígo desplegó los billétes, le dirigió úna miráda lléna de lágrimas y un bésó.*

*Cogió su robústó bastón y véinte méetros más abájo, con él rompió los cristáles opácos de úna furgonéta muy gránde que estába aparcáda.*



*Saliéron del vehículo cámaras, génte con micrófonos, y siguiéron filmándolo. Se alejó, nádie se lo impidió, nádie llamó a la policía por éste ácto vandálico.*

*Núnca más lo vi. Un día le pregunté al mendígo de la iglésia si lo había vísto, sí, me díjo, péro núnca volverá, él, no necesíta mendigár, es muy ríco, péro ha lográdo vivír dígnamente de la mendicidad y de éllo está muy orgullóso. El bar, el párque y éste bárrio, múcho más que su familia (que ha perdído) es su vída. Al filmárlo, ése prográma de TV de «Realidádes Urbánas» créo que lo lláman, hízo su existéncia en el bárrio imposíble. Le han destrozádo su vída, curiósamente la mendicidad ha sído pára él su segúnda oportunidad. Ya núnca volverá y lo siénto por mí, éra un gran amígo y por mi pérro, no sábes cuánto le añóra. De cuando en cuando crúza la cábile y va al bar, sus amígos le saludan y siémpre me tráe un cruasán*

*\* \* \**

.¿Qué pensáis, es realmente la historia de otro mendigo que conoció, o es una más de sus experiencias personales? O se lo ha inventado.

.¿Cuál de las tres historias se presta mejor a ser ampliada?

.Vi una vez una preciosa película «Dios se lo pague» de un hombre muy rico que durante las noches se vestía de mendigo e iba a la entrada de la catedral a pedir limosna.

<https://goo.gl/yPZGc1>

Quiero que veáis la película, y comparéis con lo descrito por nuestro mendigo, ¿Son los cuatro tipos de mendigos diferentes? (el nuestro, el que recibe los 2 000 euros, su amigo el viejo, y el de la película)

\* \* \*

La semana que viene, hablaremos de este nuevo cuento. Y el resto del tiempo hasta el final del curso lo usaréis para escribir vuestro relato. Podéis trabajar en clase, consultarme a mí o a vuestros compañeros.

—Profesor, podríamos conocer al mendigo, lo pregunto en nombre de toda la clase... estamos muy interesados.

—Esperaba vuestra pregunta, y ya se lo pregunté. Me ha dicho que él no vendrá aquí, y no quisiera que treinta alumnos se presentaran por donde él trabaja. Pero que si cuando acabe el curso, lo pasáis a visitar escalonadamente, estará encantado en hablar con vosotros y si lo queréis, leerá vuestro trabajo.

Pero me ha hecho una reflexión que yo plénamente comparto. ¿Estáis seguros de que le queréis conocer?, El mendigo que vosotros pensáis que es, es una mezcla de lo que él ha escrito, de lo que yo os he explicado, y de lo que vosotros deseáis que sea o que vais a inventar para pulir el relato. ¿No sería mejor el dejarlo así?, y mantener su encanto y misterio. Pensadlo.

Al final del curso os pondré los datos de dónde lo podéis encontrar, podéis hacer lo que queráis.

\* \* \*

## Epílogo

Sr. Profesor, o mejor... António.

No sé si obtendré una buena nota con este trabajo de fin de curso que nos has encargado. Pero aquí está, espero que te guste.

Si es que no da la talla, no importa... desde el primer momento en que comenzaste a hablar sobre el mendigo, ya todo el relato cautivó mi interés e imaginación.

Tanto es así que te he seguido para ver cuándo y cómo te encontrabas con él... (Espero me perdones por esta intromisión en tu vida privada) pero es que él-tu (es-eres) un personaje muy interesante.

Nunca te vi con nadie... ¿hablabas con él por teléfono?, no lo creo. Pero en cambio has ido a visitar a nuestro exprofesor al hospital y luego a su sitio de recuperación... lo cual en realidad no prueba nada.

Un compañero ya mencionó que creía que el mendigo no existía, que era un invento tuyo para cautivar nuestro interés y atención. Podría ser...

Péro yo, António, créo que el mendígo éres tú.

Estóy convencída de que nuéstro antiguo profesór, el enfermo, es el que en realidad conocía al mendígo y que siéndo tú, te lo propúso.

Y lo aceptáste por ser tal vez, tu última oportunidad pára integrárte a la vída de los «séres normáles».

Como profesór éres muy buéno António... no téngas miédo (si ésto es lo que quiéres) a integrárte a ésta vída, lo estás haciéndo muy bién, te felicító, ésto te lo dígo de corazón. Esté yo equivocáda, séas o no un mendígo, éres un gran maéstro y has conseguido emocionár a más de úno en ésta cláse .

Si la función de un maéstro es promover, animár, incitár, educár, animár a sus alúmnos, conmigo lo has lográdo.

Ya sé a qué me voy a dedicár cuando inicie mis estúdios universitários, a las létras, al periodísmo, a la literatúra, a las humanidádes... y tódo grácias a ti.

Si eres el mendigo... (Qué ilusión tengo de que lo seas), y no quieres que se sepa, no te preocupes, no me des una buena calificación y nadie se enterará. No sabes la ilusión que tendría si un día me topara contigo y me pidiéses caridad.

Espéro que éste trabajo al menos cúmpla con los requisitos que nos pediste. He usado los relatos casi sin modificación. He cambiado el orden en que los presentaste, y los he puesto en el orden que considero lógico si hay un sólo mendigo. En realidad todo ha sido muy fácil... la historia comenzó cuando entraste por la puerta de la clase... y ha sido una fácil cuenta abajo el relatar todo lo que ha pasado.

Los relatos son muy buenos y emocionantes, ¡me han inspirado y encarrilado tanto! Pero para mí la historia, eres tú.

No sé, sospecho que una vez entregados los trabajos, no te veremos más, como tu amigo el mendigo rico... qué historia más interesante. Si no vuelves, ya sabré con seguridad quién eres tú.

**Tu alumna: Sára Ferrán**

\* \* \*

**FIN**

**Por Emílio Vilaró**

**Mi blog literário**

**<https://cosasdeemilio.wordpress.com>**

**Éste documénto está disponible en formáto .PDF, .ePUB y .MOBI en nuéstra página Web**

**Comentários a:**

**[buzon@evilfoto.eu](mailto:buzon@evilfoto.eu)**

**Más de ciénto véinte cuéntos, relátos, ensáysos, recétas y novélas en:**

**[www.evilfoto.eu](http://www.evilfoto.eu)**

**Nóta del Autor:**

**—Éste cuénto está tildádo, o séa escrito en castelláno tildádo, si deséa sabér los motivos, ¿cómo se puéde tildár de fóрма automática? y qué ventájas e inconveniéntes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:**

**[http://www.evilfoto.eu/pagina\\_cuentos/cuentos\\_21.htm](http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm)**

## **Modificaciones a 1301:**

**2017-06-13, 2017-06-17, 2017-08-28,  
2018-05-10, 2018-05-14, 2018-05-16,  
2018-05-20, 2018-05-22, 2018-05-23,  
2018-05-24, 2018-05-26, 2018-05-27,  
2019-04-26, 2019-06-03, 2019-07-24**